

PEDRO JESÚS MARCOS PÉREZ

(1924-2004)

Pedro Jesús ha muerto. Y parece mentira. Pese a su prolongada enfermedad y a los múltiples achaques que vienen con el correr de los años, resulta difícil admitir que no volveremos a ver con los ojos del cuerpo su rostro atezado, sus ademanes varoniles y expresivos, ni a oír su voz tonante, su profundo acento de Castilla, su solemne magisterio en las aulas, ni a experimentar la poderosa y franca sacudida de sus apretones de mano. Era generoso y austero, cordial, inteligente e íntegro, dotado de un sutil sentido del humor y de una ironía casi inasible a la que siempre llegábamos tarde. Su familia, amigos y discípulos pueden dar testimonio de su caballerosidad antigua, de su esmerada educación y de la extrema fidelidad con que se adhería a sus principios. Evocar su presencia es como evocar la figura de uno de los padres fundadores, de un constructor de ciudades o de un *auctor* en el sentido original de este vocablo, pues no hubo universidad en que pusiera sus plantas en donde no crease un Departamento de Filología Inglesa, instaurara la especialidad homónima o dejara tras de sí numerosos discípulos provistos de una excelente formación tanto académica como humana y, cómo no, muchos, muchos amigos devotos y pagados de serlo. Pero, amén de las virtudes que atañen a la esfera de lo personal, Pedro Jesús fue un neogramático del siglo XX y un filólogo en la acepción clásica del término, aquella en que la lengua adquiere el papel de clave de acceso a una cultura y a una civilización. Fue el socio número 12 de la AEDEAN y autor de libros como *Los anglicismos en el ámbito periodístico* (1971) y *En torno a la expresión volitiva en el inglés moderno* (1975), así como su muy reciente *magnum opus* redactada en colaboración con Juan Manuel de la Cruz y Ángel Cañete y publicada en tres volúmenes bajo el título de *Inglés antiguo: base de la filología inglesa* (2002), *Grandes poemas ingleses de los siglos XIII y XIV en edición bilingüe* (2002) e *Inglés antiguo: base de la filología inglesa: cuaderno de ejercicios* (2002). Su intensa labor universitaria le valió galardones como la Medalla de Oro de la Universidad de Alicante o la categoría de Profesor Emérito que esta misma Universidad le confirió cuando en 1989 hubo de retirarse de la docencia activa. No obstante, tengo para mí que el reconocimiento que más apreciaba en el fuero de su conciencia de hombre cabal era sentirse querido y respetado por aquellos a quienes, en algún momento, había hecho entrega de su lealtad y apoyo. Descanse en paz, Pedro Jesús Marcos Pérez, *dear son of memory, great heir of fame*.

José Antonio Álvarez Amorós
Universidad de Alicante